

# La curandera, el búho y el colibrí

Adaptación de "Cuentos de Animales"  
por Ana María Pavez Recart, Museo Chileno de Arte Precolombino  
Títeres de Guadalupe Rodríguez



Chungungo

MUSEO CHILENO  
DE ARTE  
PRECOLOMBINO

# La curandera, el búho y el colibrí

1. Los moche fueron un pueblo que vivió en el norte de Perú hace mucho tiempo atrás. Habitaban a la orilla del mar y salían frecuentemente a pescar para alimentarse.

Los pescadores partían en sus embarcaciones de totora, apenas asomaba el sol y regresaban al caer la noche, felices porque traían alimento para sus familias.

2. Pero un día unos pescadores volvieron al atardecer sintiéndose muy enfermos. Sentían como si algún mal los hubiera atacado y al llegar a tierra fueron inmediatamente a buscar a la curandera, quien era la encargada de sanar a la gente del pueblo.

La Curandera, cuando vio a los hombres, se dio cuenta de que era algo grave. La única manera de salvarlos era invocando a los espíritus.

3. Esperó que fuera de noche, preparó sus bastones mágicos y espadas con formas de colibrí, búho y otros animales y al compás de tambores, silbidos y pitos comenzó a llamar a los espíritus protectores.

—¡Espíritus! ¡Espíritus de animales que sanan las enfermedades!  
—llamó la curandera. Pero no pasaba nada, ninguna señal. Volvió a invocar a los espíritus y nuevamente no hubo respuesta.

4. La tercera vez aparecieron el búho y el colibrí. La Curandera, agradecida de los espíritus por haberse presentado, les dijo  
—¡Búho y colibrí! Estos hombres están muy enfermos. Necesito ayuda para sanarlos.

Tendrás que ir con nosotros al mundo de los espíritus y pelear contra los espíritus que se han apoderado de los pescadores para

luego llegar a la laguna mágica. Allí encontrarás las plantas medicinales para curar a los pescadores —dijo el búho.

El espíritu que gobierna la laguna mágica es una mujer búho. La reconocerás porque lleva un hermoso chal sobre su espalda y tiene un ramo de flores en la mano —explicó el colibrí.

—¿Y cómo sabré el camino? —preguntó la curandera.

No te preocupes, nosotros te acompañaremos y te daremos los poderes para que puedas seguir el camino y enfrentar a los espíritus —dijeron el búho y el colibrí.

5. La curandera inició el viaje al mundo de los espíritus acompañada por el búho y el colibrí.

Comenzaron a caminar por un bosque con árboles gigantes.

Pronto anocheció, todo se volvió oscuro y la curandera no pudo ver nada, pero en un instante se convirtió en búho y con los poderes del búho logró ver en la oscuridad.

6. La Curandera convertida en búho se preparó para enfrentar a los espíritus.

Cuando ya comenzaba a cansarse, gracias a su poderoso oído, pudo detectar los movimientos de los espíritus malignos.

Oía sus pasos y los veía en la oscuridad y así fue localizando a sus enemigos uno a uno y derrotándolos.

7. El búho y el colibrí, habían observado lo acontecido, acudieron a ayudar a la Curandera que estaba tendida en el suelo.

—Está herida, exclamó el búho.

—Déjame esto a mí, replicó el colibrí, yo puedo ayudarla. Y así la Curandera se recuperó.

—Muy bien, dijo el búho, has pasado la primera prueba.



8. Ahora debemos seguir el camino a la Laguna Mágica.

—Así como el búho te dio los poderes en la noche, yo con el colorido de mis plumas te daré la fortaleza y sabiduría necesaria para que puedas enfrentar los peligros del día.

La Curandera, feliz de estar protegida, tomó los poderes y se convirtió en una colibrí.

Los tres continuaron el viaje cuando de repente vieron que algo se acercaba.

9. —¿Qué es lo que viene hacia nosotros? —preguntó la Curandera.

—Es Strombus, el caracol gigante que vive en las profundidades del mar, respondió el colibrí. —Es el gran causante de los males que sufren los pescadores y es el último obstáculo para poder llegar a la Laguna Mágica.

—Acércate a mí, dijo el caracol con una voz que retumbó dentro de su cuerpo de concha.

La Curandera transformada en colibrí, moviéndose ágilmente, se acercó al caracol gigante, le enterró su pico largo y punzante, inyectándole una sustancia venenosa.

10. De inmediato el caracol cayó a sus pies.

—Has vencido al caracol, dijo el colibrí.

La Curandera sintió una inmensa alegría, pero pronto el colibrí le dijo.

—Vamos a tener que apurarnos, no nos queda mucho tiempo para salvar a los pescadores.

11. Finalmente la Curandera, el colibrí y el búho llegaron a la Laguna Mágica, abordaron una embarcación que se encontraba allí y navegaron hasta la otra orilla.

La laguna estaba tan tranquila que la Curandera, al mirar el reflejo en el agua, vio sentada a la mujer búho con su chal y su ramo de flores.

12. La Curandera, impresionada con su belleza y dulzura, le dijo con mucha reverencia.

—Señora, he venido desde muy lejos en busca de plantas mágicas para curar a mi gente.

La mujer búho, después de escuchar atentamente a la Curandera, le dijo.

—Si has llegado hasta aquí es porque has vencido a los espíritus de la enfermedad. Solo te falta llevar estas plantas a tu tierra y utilizarlas en tus curaciones con los enfermos.

13. Contentos, aunque cansados, la Curandera, acompañada por el búho y el colibrí, volvió a su tierra.

La mujer, con la ayuda del colibrí, sanó a los pescadores.

14. Ella utilizó las plantas mágicas que le había dado la mujer búho y los pescadores, felices de estar sanos nuevamente, estaban muy agradecidos.

Aunque ignoraban todo lo sucedido, sabían que la Curandera les había salvado la vida.

Fin.





























